



LA BÚSQUEDA DE SENSACIONES Y LA INGESTA DE ALCOHOL EN LA ADOLESCENCIA

C. CÁRDENAS GARCÍA; B. MORENO-JIMÉNEZ

Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

La Escala de Búsqueda de Sensaciones (SSS) construida por Zuckerman ha mostrado en sus últimas revisiones altos niveles de fiabilidad y validez y puede considerarse como una variable predictiva de determinadas conductas. Los estudios acerca de su asociación con la ingesta alcohólica, aun con resultados desiguales, parecen indicar que en los sujetos más jóvenes la búsqueda de sensaciones y la conducta de ingesta de alcohol suelen ir asociadas.

El estudio empírico efectuado utilizando una adaptación para jóvenes de la escala SSS señala que las subescalas BEX, DES y la puntuación TOTAL están altamente asociadas a diferentes tipos de ingesta alcohólica. Los resultados son todavía más significativos cuando se considera la ingesta excesiva de alcohol. Resultados semejantes se han obtenido con el consumo de tabaco y drogas «blandas».

Abstract

The Sensation Seeking Scale (SSS) built up by Zuckerman has shown in its latest revisions high reliability and validity degrees, and can be considered as a predictive variable for certain behaviors. The studies on the association thereof with alcoholic use, though with uneven results, seem to indicate that the search of sensations and the use of alcohol tend to go together in the youngest subjects.

The empirical study carried out using an adaptation for youths of the SSS shows that BEX, DES subscales and TOTAL score are closely related to different kinds of alcohol use. The results are still more meaningful when excessive ingestion of alcohol is under consideration. Similar results have been obtained concerning the consumption of tobacco and soft drugs.

Introducción

En 1979 Zuckerman definió la Búsqueda de Sensaciones como «la necesidad de nuevas, complejas y variadas sensaciones y el deseo de correr riesgos físicos y sociales por el placer de dichas experiencias» (p. 10). En esta variable se incluyen cuatro factores: «Emoción y Búsqueda de Aventuras» (TAS), «Búsqueda de Experiencias» (ES), «Desinhibición» (Dis) y «Susceptibilidad al Aburrimiento» (BS).

La relación existente entre la Búsqueda de Sensaciones (BS) y la ingesta de alcohol en la adolescencia no ha sido estudiada de modo muy extenso debido, probablemente, al hecho de que la mayoría de los trabajos sobre Búsqueda de Sensaciones se han realizado en los Estados Unidos, donde la legislación existente no permite el consumo de bebidas alcohólicas a los menores de edad, por lo que, como veremos a continuación, aquellos trabajos que han tratado el tema utilizan muestras cuya edad mínima gira alrededor de los dieciocho años.

Zuckerman, Neary y Brustman (1970) en su primer trabajo sobre BS y consumo de drogas, consideraron que la relación entre Búsqueda de Sensa-

ciones y el alcohol, cuyos efectos dependen de la dosis de ingesta más que de la bebida en cuestión, sería de tipo general. En este primer estudio la BS, medida a través de la Escala de Búsqueda de Sensaciones (Sensation Seeking Scale, SSS), diferenció claramente a los consumidores de alcohol; sin embargo, en una réplica posterior que Zuckerman, Bone y col. (1972) realizaron de este estudio, la proporción de consumidores de alcohol entre los sujetos que habían obtenido puntuaciones bajas, medias y altas en la SSS, no presentó diferencias significativas. Apareció una correlación básica entre la ingesta de alcohol y el factor Dis, y una correlación secundaria con el factor TAS en el caso de los varones y con el factor ES en el caso de las mujeres. Resultados similares han sido obtenidos tanto en muestras de estudiantes de «college» (Schwarz, Burkhart y Green, 1978; 1982; Ratliff y Burkhart, 1984) como con muestras de adultos (Kilpatrick y col., 1976; Segal y Singer, 1976; Sieberg y Angst, 1977), asimismo Kish (1970) y Paré (1973) encontraron que, si bien los sujetos alcohólicos no son altos buscadores de sensaciones, optienen puntuaciones SSS superiores a sus grupos normativos. No obs-

tante otros autores como Hobfoll y Segal (1983) no han hallado relación entre la BS y el consumo de alcohol.

En general los distintos trabajos señalan que en muestras de estudiantes existe una relación entre la ingesta de alcohol y un tipo desinhibido de búsqueda de sensaciones mientras que en sujetos más adultos la relación se establece con el aspecto de susceptibilidad al aburrimiento de la búsqueda de sensaciones.

Sin embargo hay que tener en cuenta que la relación entre la ingesta de alcohol y la BS está mediada por factores de aceptación social. En este sentido Zuckerman establece que el uso de la droga con mayor aceptación dentro de un medio social determinado mostrará una menor relación con la BS y propone el alcohol como prueba de ello. Debido a su alta integración social, el consumo de alcohol en la edad adulta no sería un medio de satisfacción de la Búsqueda de Sensaciones, lo que sí ocurriría en los sujetos de menor edad. Zuckerman considera que el alcohol podría ser un primer medio de expresión para el alto buscador de sensaciones, quien a medida que adquiere más edad va a disponer de un acceso más fácil a otras drogas y a la expresión de la búsqueda de sensaciones a través de drogas más fuertes. Para este autor serían necesarios estudios longitudinales que pudieran confirmar esta idea aunque a priori sugiere que el alcohol podría ser el primer paso de acceso al consumo de otros tipos de drogas cumpliéndose las trayectorias de consumo propuestas por algunos autores (Milman y Anker, 1972; Kandel, 1975).

Los resultados obtenidos por Schwarz, Burkhart y Green (1978, 1982) apoyan la idea de que la ingesta de alcohol muestra una mayor relación con la BS en las edades inferiores. Para estos autores la bebida podría ser la vía de escape de la necesidad de búsqueda de sensaciones en los jóvenes adultos para posteriormente, y especialmente en individuos vulnerables, convertirse en un medio de combatir sentimientos de ansiedad y estrés. Este planteamiento proporciona un proceso lógico para la explicación del consumo de alcohol al tiempo que no excluye las conclusiones de los distintos trabajos que han encontrado una relación básica entre ansiedad e ingesta de alcohol, trabajando generalmente con sujetos adultos y/o sujetos con una ingesta de alcohol u otros tipos de conductas problemáticas, lo que hace aún más plausible la hipótesis de Schwarz y sus colaboradores.

Por lo que respecta al sexo, se ha comprobado que en las mujeres existe una mayor relación entre la ingesta de alcohol y la búsqueda de sensaciones al tiempo que dicha ingesta se relaciona en la mujer en mayor grado, con otras conductas que a su vez son expresión de la BS. Esto se explica claramente por el peso de los factores socioculturales. «Beber, incluso en exceso, es socialmente considerado en los hombres como una conducta normal en muchos grupos de nuestra sociedad, sin embargo la bebida excesiva en las mujeres está menos aceptada socialmente. Por consiguiente la bebida excesiva en la

mujer tiene una mayor probabilidad de relacionarse con el rasgo Búsqueda de Sensaciones que en el caso de los hombres» (Zuckerman, 1979, p. 278).

Método

La investigación recogida en este artículo tenía como objetivo estudiar si el alcohol, durante el período adolescente, constituye un medio de conseguir sensaciones y en el caso de ser así, hasta qué punto esta relación búsqueda de sensaciones —ingesta de alcohol— permanece invariable a lo largo del tiempo. Las hipótesis de trabajo que se plantearon fueron:

- Los sujetos con una mayor puntuación en la Escala de Búsqueda de Sensaciones presentarían un mayor nivel de ingesta de alcohol.
- A medida que aumenta la edad del sujeto, disminuirá la relación entre la Búsqueda de Sensaciones y la ingesta de bebidas alcohólicas.

Muestra de trabajo

El trabajo fue realizado con 245 adolescentes varones, de edades comprendidas entre los 14 y 19 años que cursaban el Bachiller Unificado Polivalente en dos Centros de Enseñanza Media de Madrid.

Instrumentos de trabajo

Registro de ingesta de alcohol

El primer instrumento entregado a los sujetos fue un registro estructurado confeccionado desde una perspectiva racional, compuesto por 18 cuestiones y cuyo objetivo era recoger información acerca de diversos aspectos relacionados con la ingesta de alcohol y otras drogas por parte de los sujetos de la muestra.

Escala de Búsqueda de Sensaciones para Jóvenes

El segundo instrumento entregado a los sujetos fue la Escala de Búsqueda de Sensaciones para Jóvenes (EBS-J). Esta escala es una adaptación de la Forma V de la Sensation Seeking Scale (Zuckerman y col. 1978) realizada para una población de edad temprana y en lengua castellana por Pérez, Ortet, Plá y Simó (1984) en la Universidad Autónoma de Barcelona. Zuckerman (1978) considera la edad de 14 años como el límite de edad inferior en el que la Sensation Seeking Scale resulta apropiada.

La EBS-J está formada por cincuenta preguntas cuyas respuestas mantienen la forma de «Verdadero» o «Falso». Cuarenta de estas preguntas corresponden, en número de diez, a cuatro escalas equivalentes a las de la Forma V de la SSS:

- Emoción y Búsqueda de Aventuras: BEM (SSS: TAS).
- Búsqueda de Experiencias: BEX (SSS: ES).

- Desinhibición: DES (SSS: Dis).
- Susceptibilidad al aburrimiento: SAB (SSS: BS).

Análisis de datos

En el caso del *Registro de Ingesta de Alcohol*, la comparación de frecuencias y medias, así como la comprobación de la posible significación de sus diferencias fueron los procedimientos más utilizados, para lo cual se manejó el parámetro χ^2 o el procedimiento de la Razón Crítica según correspondiese.

Por lo que respecta a la *Escala de Búsqueda de Sensaciones para Jóvenes*, los tratamientos utilizados fueron:

- Coeficiente de fiabilidad «alpha» de Cronbach.
- Análisis factorial PCA con rotación ortogonal de factores.
- Anova en el que se obtuvo la distribución de las puntuaciones de cada una de las subescalas EBS-J así como de la puntuación total, en función de la puntuación obtenida en la subescala BEX.
- Anova comparativo de la distribución de cada subescala EBS-J en función de las variables Edad y Curso Escolar.

Resultados

La Escala de Búsqueda de Sensaciones y la ingesta de alcohol

Una vez realizados los correspondientes análisis de validez y consistencia de la EBS-J que llevaron a introducir algunas modificaciones en la misma, se estudió la relación existente entre el nivel de ingesta de alcohol y la búsqueda de sensaciones en el período de la adolescencia. Las correlaciones obtenidas aparecen en el cuadro 1.

CUADRO 1

Correlaciones entre la EBS-J y el nivel medio de ingesta de alcohol

Subescala	Nivel medio de ingesta de alcohol
BEM	.005 n.s.
BEX	.353 ++
DES	.334 ++
SAB	.185 n.s.
P. Total	.310 ++

++: $p < .01$.

A través de un Análisis de Varianza, se manejaron simultáneamente las puntuaciones obtenidas por los sujetos en la EBS-J y su nivel medio de ingesta diaria de alcohol.

Las subescalas BEX, DES, así como la puntuación Total EBS-J, discriminaron claramente el nivel medio diario de ingesta de alcohol. En el cuadro 2 aparece la distribución de los niveles de ingesta diaria en función de las puntuaciones de estas subescalas.

CUADRO 2

Nivel medio de ingesta de alcohol en función de las puntuaciones BEX, DES y Total EBS-J

EBS-J	Nivel medio diario de ingesta de alcohol (c.c.)			Prob. del valor de F
	Cuartil 1 \bar{X}	Media población \bar{X}	Cuartil 3 \bar{X}	
BEX	113,603	243,280	400,05	.0000 +++
DES	129,135	250,814	402,96	.0000 +++
Total	130,469	212,156	416,90	.0000 +++

+++: $p < .001$.

Posteriormente se realizó un Análisis de Varianza de doble vía con el fin de comprobar si la distribución de los niveles medios de ingesta de alcohol variaba significativamente en función de las puntuaciones EBS-J y de la edad de los sujetos consideradas simultáneamente. Este Análisis de Varianza no confirmó la interacción entre ambas variables en relación con el consumo de alcohol.

La relación entre la Búsqueda de Sensaciones y la ingesta de alcohol, que está de acuerdo con la obtenida por otros autores, se intensifica cuando se tiene en cuenta exclusivamente aquellos sujetos con una ingesta excesiva de alcohol.

La ingesta excesiva de alcohol

En el cuadro 3 aparecen las correlaciones obtenidas.

CUADRO 3

Correlaciones entre la EBS-J y la ingesta excesiva de alcohol

	Subescala				
	BEM	BEX	DES	SAB	P. Total
Ingesta excesiva de alcohol	.108 ns	.403 ++	.242 +	.171 ns	.323 ++
Frecuencia de ingesta excesiva	.087 ns	.528 ++	.347 ++	.194 +	.407 ++
Edad 1. ^a ingesta excesiva	.118 ns	.315 ++	.174 ns	.130 ns	.263 ++

ns: no significativa.

+: $p < .05$.

++: $p < .01$.

Excepto la subescala BEM, todas las subescalas y la puntuación Total EBS-J discriminaron entre los sujetos que habían abusado en alguna ocasión del alcohol, de aquellos que no lo habían hecho (véase cuadro 4).

CUADRO 4

Discriminación de la ingesta excesiva de alcohol por parte de las subescalas EBS-J

EBS-J	Ingesta excesiva de alcohol		Probabil. del valor de F
	SI (\bar{X})	NO (\bar{X})	
BEM	6,315	6,967	.0949
BEX	1,798	3,572	.0000 +++
DES	3,787	4,900	.0002 +++
SAB	4,809	5,680	.0080 ++
Total	16,708	21,007	.0000 +++

++: $p < .01$.
+++: $p < .001$.

Este modelo se mantiene al comparar las puntuaciones EBS-J en función de la frecuencia con que los sujetos han abusado del alcohol. Los datos obtenidos en el Registro de Ingesta de Alcohol se agruparon en tres intervalos de frecuencia:

- No han abusado del alcohol.
- Frecuencia media de abuso (Una o Pocas veces).
- Frecuencia elevada de abuso (Bastante o Muchas veces).

Como puede verse en el cuadro 5, de nuevo sólo las subescalas BEX y DES, así como la puntuación Total EBS-J, discriminaron los sujetos con una frecuencia elevada de ingesta excesiva de alcohol, de aquellos en los que dicha frecuencia es más moderada, es decir, sólo estas tres puntuaciones discriminan los distintos grados de la frecuencia de abuso de alcohol.

CUADRO 5

Discriminación de la frecuencia de ingesta excesiva de alcohol por parte de las subescalas EBS-J

EBS-J	Frecuencia de ingesta excesiva de alcohol			Prob. del valor de F
	No han abusado (\bar{X})	Media (\bar{X})	Elevada (\bar{X})	
BEM	6,333	6,289	7,196	.2434
BEX	1,762	3,009	4,804	.0000 +++
DES	3,762	4,468	5,891	.0000 +++
SAB	4,798	5,468	6,130	.0108 +
Total	16,655	19,604	24,022	.0000 +++

Por último, aunque las medias correspondientes a los sujetos que abusaron del alcohol a una edad más temprana son siempre más altas (excepto para la subescala BEM), ninguna de las subescalas EBS-J discriminó la edad en la que tuvo lugar la primera ingesta excesiva de alcohol.

La Escala de Búsqueda de Sensaciones y el consumo de tabaco y drogas «blandas»

Si bien el objetivo de esta investigación era la ingesta de alcohol, se recogió información complementaria sobre el consumo de tabaco y otras drogas cuya relación con la Búsqueda de Sensaciones puede abordarse sólo de una forma superficial; aún así, los resultados obtenidos no carecen de interés. El Registro de Ingesta de Alcohol recogía también información sobre el consumo de las llamadas drogas «duras»; sin embargo, el escaso número de sujetos que había probado o consumido este tipo de drogas impide su inclusión en el tratamiento estadístico.

Tabaco

La subescala BEX fue la única que mostró una correlación positiva con el consumo de tabaco (.301, $p < .05$).

Los niveles de consumo de tabaco establecidos fueron:

- No fumadores.
- Fuman menos de diez cigarrillos al día.
- Fuman más de diez cigarrillos al día.

Como puede verse en el cuadro 6, sólo la subescala BEX y la puntuación total EBS-J discriminaron entre fumadores y no fumadores. Ninguna subescala discriminó los distintos grados de consumo de tabaco.

CUADRO 6

Discriminación del consumo de tabaco por parte de las subescalas EBS-J

EBS-J	Consumo de tabaco			Prob. del valor de F
	No fumadores \bar{X}	-10 cigar./ día \bar{X}	+10 cigar./ día \bar{X}	
BEM	6,621	7,050	6,958	.6500
BEX	2,565	3,525	4,500	.0000 +++
DES	4,333	5,050	4,750	.1593
SAB	5,209	5,675	5,958	.2608
Total	18,689	21,050	22,083	.0109 +

Hachís y marihuana

El consumo de hachís y marihuana correlacionó significativamente con las subescalas BEX (.468, $p < .01$) y DES (.204, $p < .05$) así como con la puntuación total (.271, $p < .01$).

En el caso de las drogas conocidas como «blandas» se establecieron los siguientes intervalos de consumo:

- No habían consumido drogas «blandas».
- Sólo habían probado las drogas «blandas».
- Consumían drogas «blandas» con alguna regularidad.

CUADRO 7

Discriminación del consumo de drogas «blandas» por parte de las subescalas EBS-J

EBS-J	Consumo de drogas «blandas»			Prob. del valor de F
	No las consumen \bar{X}	Las han probado \bar{X}	Las consumen regularmente \bar{X}	
BEM	6,737	6,556	6,875	.9348
BEX	2,414	4,778	6,000	.0000 +++
DES	4,232	5,444	6,125	.0003 +++
SAB	5,101	6,407	6,813	.0018 ++
Total	18,460	22,741	25,688	.0000 +++

Todas las subescalas, excepto BEM, así como la puntuación Total EBS-J presentaron diferencias significativas (véase cuadro 7). Todas las diferencias obtenidas aparecen entre los sujetos que no han experimentado ningún consumo de drogas «blandas» y aquellos que o bien las han probado o bien las consumen habitualmente; en otras palabras, todas las subescalas excepto BEM así como la puntuación total EBS-J discriminaron el consumo de drogas «blandas». El hecho de que no se obtuvieran diferencias significativas entre los sujetos que sólo se han limitado a probar las drogas «blandas» y los que las consumen con alguna regularidad, puede haberse visto influido por el bajo número de sujetos que se incluían en el segundo grupo.

Discusión

La relación entre la Búsqueda de Sensaciones y la ingesta de alcohol en la adolescencia planteada en la primera hipótesis de trabajo ha quedado ampliamente confirmada. Los factores Búsqueda de Experiencias y Desinhibición así como la puntuación total EBS-J mostraron correlaciones con el nivel medio de ingesta de alcohol, similares o superiores a las obtenidas por otros autores (p. ej. Zuckerman, Bone y col., 1972; Schwarz, Burkhart y Green, 1978), y discriminaron claramente los distintos niveles de ingesta de alcohol.

En el caso de la ingesta excesiva de alcohol, la relación con la Búsqueda de Sensaciones apareció de forma aún más patente. Los factores DES, BEX y SAB así como la puntuación total EBS-J discrimi-

naron no sólo los sujetos que habían abusado del alcohol, sino también, con la excepción del factor SAB, la frecuencia con que se produce la ingesta excesiva de alcohol. El hecho de que la relación entre la Búsqueda de Sensaciones y la ingesta de alcohol se intensifique en el caso de la ingesta excesiva sugiere que cuando, como en este caso, se estudia una sustancia con una amplia aceptación social y alto nivel de disponibilidad, la Búsqueda de Sensaciones está más relacionada con el abuso de dicha sustancia que con el consumo de la misma, lo que pone de manifiesto el importante papel que el medio social juega en la relación Consumo de una sustancia-Búsqueda de Sensaciones.

La segunda hipótesis planteada en este trabajo: a medida que aumenta la edad, disminuye la relación entre la Búsqueda de Sensaciones y la ingesta de alcohol, no obtuvo confirmación debido, muy probablemente, al hecho de que a pesar de existir diferencias de edad entre los sujetos de la muestra (3-4 años), éstos pertenecían a un mismo período vital y, como han comprobado diversos autores, la BS no presenta diferencias entre los distintos grupos de edad que componen la adolescencia (Brownfield, 1966; Kish y Busse, 1968; Blackburn, 1969; Farley y Cox, 1971; Thorne, 1971; Coursey, Buchsbaum y Frankel, 1975).

A pesar de que en este trabajo las edades de los sujetos que formaban la muestra de trabajo no permiten comprobarlo, se ha confirmado que en la mayoría de los casos a medida que los jóvenes buscadores de sensaciones se van desarrollando, participando más en su entorno y ampliando sus experiencias, el alcohol es sustituido por otras sustancias. Como hacen pensar algunos resultados contradictorios obtenidos con adultos, a medida que aumenta la edad de los sujetos el alcohol pierde «valor» como medio de expresión de la Búsqueda de Sensaciones. A este hecho se le añaden otros como:

- a) Los efectos farmacológicos, eminentemente depresivos, del alcohol.
- b) Las amplias diferencias interindividuales que se han comprobado en los efectos del alcohol.
- c) La ausencia de las características de novedad y riesgo del alcohol en nuestro medio justificaría que los jóvenes buscadores de sensaciones consuman otros tipos de drogas y estimulantes.

Todos estos datos hacen pensar que a una edad temprana el consumo de bebidas alcohólicas, como expresión de la Búsqueda de Sensaciones, se debe no tanto a las propiedades intrínsecas del alcohol como a las expectativas del sujeto, que son independientes de los efectos farmacológicos (Christiansen, Goldman e Inn, 1982) e influyen en la conducta del sujeto (Wilson y Lawson, 1976; Briddell y col., 1978; Brown y col., 1980; Donovan y Marlatt, 1980). Tales expectativas son igualmente compartidas por los sujetos consumidores y no consumidores de alcohol.

Con respecto al consumo de tabaco, sólo el factor BEX y la puntuación total EBS-J discriminaron

entre los sujetos fumadores y no fumadores, si bien esta última únicamente lo hizo entre aquellos que no fumaban y los que consumían más de diez cigarrillos diarios. Zuckerman (1979) ha propuesto que la relación entre el tabaco y la BS depende de los motivos primarios que lleven al sujeto a esta adicción; sin embargo, las relaciones entre la Búsqueda de Sensaciones y el consumo de tabaco no han sido estudiadas aún en profundidad.

Por último, todos los factores EBS-J, excepto BEM, así como la puntuación total EBS-J discriminaron entre los sujetos que no habían tenido ningún contacto con las drogas denominadas «blandas» y aquellos que o bien las habían probado o bien las consumían con alguna regularidad, si bien ninguna de las subescalas discriminó entre estas dos últimas categorías. Estos resultados sólo pueden ser considerados indicativos dado el escaso número de sujetos que mostraron un consumo de las drogas «blandas» y el carácter secundario que los datos relacionados con estas drogas, así como con el tabaco, han tenido en esta investigación. Sin embargo, los datos obtenidos coinciden en líneas generales con el amplio número de trabajos que ha investigado la relación entre la Búsqueda de Sensaciones y el consumo de drogas (Zuckerman y col., 1970; Murtaugh, 1971; Zuckerman, Bone y col., 1972; Segal y Merenda, 1975; Kilpatrick, Sutker y Smith, 1976; Segal y Singer, 1976; Carroll y Zuckerman, 1977; Kaestner, Rosen y Appel, 1977; Khavari, Humes y Mabry, 1977; Segal, 1977; Sieber y Angst, 1977; Zuckerman y Neeb, 1980; Segal y col., 1982; Galizio y Stein, 1983; Satinder y Black, 1984).

Referencias

Blackburn, R. (1969): «Sensation seeking, impulsivity and psychopathic personality», *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 33, 571-574.

Bridell, D. W.; Rimm, D. C.; Caddy, G. R.; Kravitz, G.; Sholis, D., y Wunderlin, R. J. (1978): «The effects of alcohol and cognitive set on sexual arousal to deviant stimuli», *Journal of Abnormal Psychology*, 87, 418-430.

Brown, S. A.; Goldman, M. S.; Inn, A., y Anderson, L. R. (1980): «Expectations of reinforcement from alcohol: Their domain and relation to drinking», *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 48, 419-426.

Brownfield, C. A. (1966): «Optimal stimulation levels of normal and disturbed subjects in sensory deprivation», *Psychology*, 9, 27-38.

Carroll, E. N., y Zuckerman, M. (1977): «Psychopathology and sensation seeking in "downers", "speeders", and "trippers". A study of the relationship between personality and drug choice», *International Journal of Addictions*, 12, 597-601.

Christiansen, B. A.; Goldman, M. S., e Inn, A. (1982): «Developments of Alcohol related expectancies in adolescents: Separating pharmacological from social-learning influences», *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 50, 336-344.

Coursey, R. D.; Buchsbaum, M., y Frankel, B. L. (1975): «Personality measures and evoked responses in chronic insomniacs», *Journal of Abnormal Psychology*, 84, 239-249.

Donovan, D. M., y Marlatt, G. A. (1980): «Assessment of expectancies and behaviors associated with control consumption: A cognitive behavioral approach», *Journal of Studies on Alcohol*, 41, 1153-1185.

Farley, F. H., y Cox, S. O. (1971): «Stimulus-seeking motivation in adolescents as function of age and sex», *Adolescence*, 6, 207-218.

Galizio, M., y Stein, F. (1983): «Sensation seeking and drug choice», *The International Journal of the Addictions*, 18, 1039-1048.

Hobfoll, S. E., y Segal, B. (1983): «A factor analytic study of the relationship of experience seeking and trait anxiety to drug use and reasons for drug use», *The International Journal of the Addictions*, 18, 539-549.

Kaestner, E.; Rosen, L., y Appel, P. (1977): «Patterns of drug use: Relationship with ethnicity, sensation seeking and anxiety», *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 45, 462-468.

Kandel, D. (1975): «Stages in adolescent involvement in drug use», *Science*, 190, 912-914.

Khavari, K. A.; Humes, M., y Mabry, E. (1977): «Personality correlates of hallucinogens use», *Journal of Abnormal Psychology*, 86, 172-178.

Kilpatrick, D. G.; Sutker, P. B., y Smith, A. D. (1976): «Deviant drug and alcohol use: The role of anxiety, sensation seeking and other personality variables». En M. Zuckerman y C. D. Spielberger (eds.): *Emotion and anxiety: News concepts, methods and applications*, Hillsdale, New Jersey, LEA.

Kish, G. B. (1970): «Correlates of active-passive food preferences: Failure to confirm a relationship with alcoholism», *Perceptual and Motor Skills*, 31, 839-847.

Milman, D. H., y Anker, J. L. (1972): «Patterns of drug usage among university students: Multiple drug usage». En W. Keup (ed.): *Drug abuse: Current concepts and research*, Springfield, Ill., Ch. C. Thomas.

Murtaugh, T. L. (1971): «Perceptual isolation, drug addiction and adaptation phenomena», Tesis master no publicada, Universidad de Temple.

Pare, W. P. (1973): «Sensation seeking and extraversion in hospitalized alcoholics», Manuscrito no publicado.

Pérez, J.; Ortet, G.; Pla, S., y Simo, S. (1984): «La Escala de Búsqueda de Sensaciones para Jóvenes», I Congreso de Evaluación Psicológica, Madrid.

Ratliff, K. G., y Burkhart, B. R. (1984): «Sex differences in motivations for and effects of drinking among college students», *Journal of Studies on Alcohol*, 45, 26-31.

Satinder, K. P., y Black, A. (1984): «Cannabis use and sensation seeking orientation», *The Journal of Psychology*, 116, 101-105.

Schwarz, R. M.; Burkhart, B. R., y Green, B. (1978): «Turning on-Turning off: Sensation seeking or tension reduction as motivational determinants of alcohol use», *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46, 1144-1145.

Schwarz, R. M.; Burkhart, B. R., y Green, B. (1982): «Sensation seeking and anxiety as factors in social drinking by men», *Journal of Studies on Alcohol*, 43, 1108-1114.

Segal, B. (1977): «Sensation seeking and drug use», Documento presentado ante la Reunión Anual de la Asociación Americana de Psicología, San Francisco.

Segal, B.; Cromer, F.; Hobfoll, S. E., y Wasserman, P. Z. (1982): «Patterns of reasons for drug use among detained and adjudicated juveniles», *International Journal of Addictions*, 17, 1117-1130.

Segal, B. y Merenda, P. F. (1975): «Sensation seeking and drug and alcohol use in college students», *Drug Forum*, 4, 349-369.

Segal, B., y Singer, J. L. (1976): «Daydreaming, drug and alcohol use in college students: A factor analytic study», *Addictive Behaviors*, 1, 227-235.

- Sieberg, M., Angst, J. (1977): «Zur personlichkeit von drogen-alkohol-und- zigarrettenkosumenten», Manuscrito no publicado.
- Thorne, G. L. (1971): «The Sensation-Seeking Scale with deviant populations», *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 37, 106-110.
- Wilson, G. T., y Lawson, D. M. (1976): «Expectancies, alcohol and sexual arousal in male social drinkers», *Journal of Abnormal Psychology*, 85, 587-594.
- Zuckerman, M. (1978): «Sensation seeking and psychopathy». En R. D. Schalling (ed.): *Psychopathic behavior: Approaches to research*, New York, Wiley.
- Zuckerman, M. (1979): *Sensation Seeking: Beyond the Optimal Level of Arousal*, New Jersey, LEA.
- Zuckerman, M.; Bone, R. N.; Neary, R. S.; Mangelsdorff, D., y Brustman, B. (1972): «What is the Sensation Seeker? Personality trait and experience correlates of the Sensation Seeking Scale», *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 39, 308-321.
- Zuckerman, M.; Eysenck, S., y Eysenck, H. J. (1978): «Sensation seeking in England and America: Cross-cultural, age and comparisons», *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46, 139-149.
- Zuckerman, M.; Neary, R. S., y Brustman, B. A. (1970): «Sensation Seeking Scale correlates in experience (smoking, drugs, alcohol, "hallucination" and sex) and preference for complexity (designs)», *Actas de la 78 Convención Anual de la Asociación Americana de Psicología*, 5, 317-318.
- Zuckerman, M., y Neeb, M. (1980): «Demographic influences in sensation seeking and expressions of sensation seeking in religion, smoking and driving habits», *Personality Individual Differences*, 13, 197-206.